

*Fernando González Laxe**

FASES EN LOS INTERCAMBIOS COMERCIALES PESQUEROS

La pesca de captura y acuicultura suministraron al mundo 145 millones de toneladas de pescado en el año 2010. De ellos, 128 millones se canalizaron hacia el consumo humano y proporcionaron un suministro per cápita de 18,4 kg. De esta forma, el pescado representa el 15 por 100 de aporte de proteínas animales de la población mundial y el 6,1 por 100 de todas las proteínas consumidas.

Sin embargo, el sector pesquero está enfrentado, en la actualidad, a varios desafíos. De una parte, a la escasez de recursos disponibles y a la complejidad para definir los derechos de acceso a los recursos; y, de otra parte, a la presión por lograr compensar una elevada subida de costes e incorporar actuaciones en lo tocante a los problemas medioambientales asociados a los comportamientos de los productores.

Las consecuencias inmediatas de ello son los cambios en los patrones del comercio exterior pesquero. Las diferentes pautas y fases, en lo que atañe a los flujos, suministros y usos, reflejan tipologías muy diferenciadas. Los aumentos de la demanda son excelentes oportunidades para que los países (desarrollados y en desarrollo) puedan obtener beneficios de sus intercambios.

Palabras clave: comercio pesquero, suministro y demanda de pescado, evolución económica.
Clasificación JEL: E21, F13, Q33.

1. Introducción

El sector pesquero es una actividad emergente, ampliamente consolidada. En los últimos cincuenta años experimentó un crecimiento muy notable, contribuyendo tanto al bienestar económico y social de las comunidades litorales como ejerciendo de suministrador mundial de productos destinados al consumo humano. El auge de la pesca y de la acuicultura a lo largo de estos últimos años se manifiesta con dos datos elocuentes: el primero, el crecimiento de la producción de pescado (con una tasa media del 3,2 por 100 anual en el periodo 1961-2010) supera al índice de crecimiento de la pobla-

ción mundial (1,7 por 100 anual); y, el segundo, el suministro mundial de peces comestibles per cápita aumentó desde un promedio de 9,9 kg/habitante/año en la década de los sesenta hasta los 18,9 kg/habitante/año en 2009.

La globalización pesquera responde al crecimiento, más o menos intenso, de la actividad económica extractiva, industrializadora y de distribución; cuyo ámbito de actuación abarca más allá de las fronteras nacionales políticamente definidas; y a los procesos de expansión de las flotas pesqueras en las distintas áreas de pesca del planeta. Esta amplia concepción de la globalización refleja claramente las actuales tendencias de las pesquerías del mundo.

El desarrollo tecnológico de la actividad pesquera alentó una amplia red de relaciones comer- ▷

* Catedrático de Economía Aplicada y director del Instituto de Estudios Marítimos. Universidad de Coruña.

Versión de septiembre de 2012.

ciales, suministradas por las grandes flotas de aguas lejanas que operan más allá de las fronteras marítimas de sus Estados nacionales. Se constata, asimismo, una amplia desconexión entre las regiones de suministro pesquero con las áreas de consumo; y se contabiliza un flujo de las capturas en relación al suministro o para el abastecimiento, dando lugar a una configuración particular de la seguridad alimentaria mundial.

El trabajo se estructura en cinco apartados. Primeramente, se analizan los intercambios comerciales resaltando el notable papel que desempeñan las exportaciones y la desagregación de los flujos entre los países desarrollados y los países en desarrollo. En segundo lugar, se enfatiza sobre la función del comercio pesquero en la economía de los países en desarrollo y se subraya la nueva relación, a nivel mundial, de las fuerzas entre los países importadores y exportadores. En tercer lugar, correspondiente al cuarto apartado, se estudian las características del comercio mundial, atendiendo a los productos y a sus cuotas, respecto a la producción y al comercio. El quinto apartado hace referencia a los suministros y a las demandas de productos pesqueros para poder resaltar los distintos grados que destinan los países tanto en el consumo humano como a otros fines no alimentarios. Finalmente, en el sexto apartado, especificamos las tres fases del comercio mundial de productos pesqueros, subrayando sus características más sobresalientes.

2. La producción y los intercambios comerciales

El comportamiento de la producción se caracterizó por un fuerte crecimiento de las capturas a partir de los años sesenta del siglo pasado para concluir en una ralentización de las mismas en los primeros años del siglo XXI (Worm *et al.*, 2009; FAO, 2012). De las cifras de la producción y de las tasas medias de crecimiento anual por décadas se extraen varias conclusiones:

a) En el campo de la pesca de captura la dinámica es muy clarificadora: fuerte crecimiento en los

años ochenta (tasa media de crecimiento anual del 2,3 por 100); menos pronunciada en la década de los noventa (1,0 por 100); y negativas para el periodo 2000-2010 (en donde se aprecia un descenso del -0,5 por 100). Dicho decrecimiento se debe a las aportaciones cada vez menos intensas de los países desarrollados que disminuyen su participación en el conjunto de la pesca de captura a favor de los países en desarrollo. Los países desarrollados pasan de contabilizar unas capturas de 37 millones de toneladas en 1980; a registrar 24,5 millones de toneladas en 2010; en tanto que los países en desarrollo aumentan su aportes de 30 millones de toneladas en 1980 a 64,1 millones en el año 2010; duplicando su volumen y con unas tasas medias de crecimiento muy elevadas a lo largo de los años ochenta (4,7 por 100) y noventa (3,4 por 100), y negativas en el la primera década del siglo XXI (-0,5 por 100 para el periodo 2000-2010).

b) Se constata un mayor peso de la acuicultura a lo largo de los últimos años. De representar el 6,5 por 100 del total de producción en el año 1980 pasa a alcanzar el 25,7 por 100 en el año 2000 y alrededor del 40 por 100 en el 2010. Pero, sobre todo, quien presenta un crecimiento mayor es la producción procedente de la acuicultura continental que pasa de 2,7 millones de t en 1980 a 41,7 millones de t en 2010, logrando un peso del 26 por 100 del total de la producción mundial; mucho más que las aportaciones de la acuicultura marina que osciló de los 2,1 millones de t en 1980, a los 18,1 millones en el año 2010.

c) Dentro de la acuicultura son los países en desarrollo quienes más contribuyeron a la producción total, pues representan el 35 por 100 del total mundial y mantienen tasas de crecimiento anuales elevadas. Así, en la década de los ochenta muestran una tasa media anual de crecimiento del 13,15 por 100; y en los años noventa, del 10,9 por 100; para, en los años del siglo XXI, sostenerse en torno al 6,3 por 100. Estas cifras son muy superiores a las experimentadas por la producción acuícola de los países desarrollados que descienden del crecimiento del 5,5 por 100 anual en los años ochenta al 1,5 por 100 del periodo 2000-2010. ▷

FASES EN LOS INTERCAMBIOS COMERCIALES PESQUEROS

CUADRO 1 PRODUCCIÓN PESQUERA Y TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL POR DÉCADAS (En toneladas)							
	1980	1990	2000	2010	1980-1990	1990-2000	2000-2010
TOTAL.....	71,9	97,7	126,0	148,5	3,1	2,6	1,7
Aguas marítimas.....	64,1	82,5	96,9	85,6	2,6	1,6	-0,1
Aguas continentales.....	7,8	15,2	29,1	53,9	6,9	6,7	6,2
Acuicultura.....	4,7	13,1	32,5	59,9	10,8	9,5	6,3
Países desarrollados.....	1,7	2,9	3,6	4,2	5,5	2,1	1,5
Países en desarrollo.....	3,0	10,2	28,9	55,7	13,1	10,9	6,6
Captura.....	67,2	84,7	93,5	88,6	2,3	1,0	-0,5
Países desarrollados.....	37,2	38,2	28,4	24,5	0,2	-2,9	-1,5
Países en desarrollo.....	30,0	46,5	65,1	64,1	4,7	3,4	-0,8

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

CUADRO 2 PRODUCCIÓN Y COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS PESQUEROS POR DÉCADAS (Promedio anual, expresados en millones de toneladas de peso vivo)					
	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2010
Producción.....	51.876	67.022	88.420	113.489	136.551
Exportaciones.....	5.487	8.428	14.106	23.150	52.925
% Exportaciones/ producción.....	10,57	12,57	15,95	20,39	38,75

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

El volumen de intercambios de los productos pesqueros se ha incrementado en los últimos años, siendo su ritmo acelerado y sostenido. Presenta unas tasas de variación anuales más intensas que los propios crecimientos de las capturas totales. Y el porcentaje que representan las exportaciones sobre la producción desembarcada es cada vez mayor, sobrepasando el 38 por 100 en el año 2010, cuando a comienzos de la década de los sesenta representaba, solamente, el 10 por 100.

En el periodo 1976-2010 el comercio pesquero aumentó, en términos de valor, muy notablemente, a un promedio superior al 8 por 100 anual. El total de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros fue, en 2010, de 109.274 millones de dólares y las importaciones alcanzaron un total de 111.314 millones de dólares. Las razones de dichos incrementos se pueden explicar en función de la mayor globalización de los intercambios; de las mayores intensidades de los cambios estructurales de la economía y, más en concreto, de las actividades pesqueras en su sentido más amplio; y de las dinámicas de subcontratación de los elaborados y transformados en fábricas ubicadas en los países en desarrollo, aprovechando las ventajas comparativas existentes en dichos países.

Asimismo, se aprecian, a lo largo de dicho periodo, unos cambios sustanciales en lo que respecta a los procesos de liberalización comercial; a la globalización de los sistemas de abastecimiento y circuitos alimentarios; y a las innovaciones tecnológicas, que afectan, y tienen impacto considerable, en los distintos niveles de suministro y consumo de pescado (Guillotreau *et al.* 2008). Como resultado de estas variaciones estructurales los intercambios comerciales de los productos de la pesca se benefician de las mejoras en la elaboración y empaquetado de los productos pesqueros; de los avances tecnológicos, económicos y de seguridad en los transportes; y los profundos cambios en la distribución y centralización de dichos productos. De esta forma, los productos pesqueros aumentan su peso en el comercio internacional.

Si se desagregan los flujos comerciales de los productos pesqueros se aprecian cambios sustanciales en los intercambios. De una parte, atendiendo a las fases históricas, el mayor crecimiento del comercio se produce a partir de la década de los años ochenta y se consolida en los años noventa. De otra parte, en la primera década del siglo XXI se mantiene una línea creciente, aunque de menor intensidad, que en decenios precedentes. Lo más relevante es ▷

CUADRO 3
COMERCIO DE PESCADO Y TASAS MEDIAS DE VARIACIÓN ANUALES POR DÉCADAS
(Expresadas en millones de toneladas)

	1980	1990	2000	2010	1980-90	1990-2000	2000-2010
Importaciones.....	19,8	33,6	49,0	59,2	5,5	3,8	1,9
Países desarrollados.....	14,6	23,9	30,7	34,2	5,0	2,5	1,2
Países en desarrollo.....	5,2	9,7	18,3	24,3	—	—	—
Países menos adelantados.....	0,3	0,3	0,3	0,7	4,5	-1,5	9,3
Otros países en desarrollo.....	4,9	9,4	18,0	23,6	6,7	6,8	3,0
Exportaciones.....	21,1	32,6	48,8	57,2	4,4	4,1	1,6
Países desarrollados.....	12,1	15,3	20,5	22,6	2,4	3,0	1,0
Países en desarrollo.....	9,0	17,3	28,3	33,6	—	—	—
Países menos adelantados.....	0,2	0,4	0,7	1,4	4,7	7,5	6,3
Otros países en desarrollo.....	8,8	16,9	27,6	32,2	6,7	5,0	1,9

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

el cambio de comportamiento de las importaciones y las exportaciones, aunque sus crecimientos vayan muy parejos. Hasta comienzos de los años noventa, las exportaciones superaban a las importaciones y eran efectuadas, preferentemente, por los países desarrollados. A partir de la década de los noventa, son las importaciones quienes superan a las exportaciones; correspondiendo a los países desarrollados la primacía en estos flujos comerciales. Destaca, igualmente, el hecho de que los países en desarrollo, en la primera década del siglo XXI, aumentan de forma muy significativa su papel en el comercio internacional, muy especialmente en el campo de las importaciones y sobrepasando ostensiblemente a los países desarrollados en el ámbito de las exportaciones.

El comercio internacional de los productos pesqueros destaca, en suma, por los siguientes aspectos:

- El volumen total de productos pesqueros exportados es creciente; siendo más relevantes las exportaciones que llevan a cabo los países en desarrollo, que registran volúmenes muy superiores a las efectuadas por los países desarrollados (33,6 y 22,6 millones de toneladas, respectivamente, en el año 2010).

- En los países desarrollados el porcentaje que representan las exportaciones sobre la producción total va en aumento, pasando del 16 por 100 en 1970 al 45 por 100 en el 2000; y el 79 por 100 en el 2010; lo que pone de manifiesto que los países desarrollados apuestan y se especializan, cada vez más, en la distribución internacional abarcando más mercados y afianzando su posicionamiento comercial.

- Los países en desarrollo son los que más aumentan, en términos absolutos, sus exportacio-

nes (se contabilizan 34 millones de t en 2010, cuando apenas superaban el millón de toneladas en 1970), aunque el porcentaje de las mismas sobre la producción total se incrementa en menor proporción que los aumentos de los países desarrollados (4 por 100 en 1970, para pasar al 12 por 100 en 1990 y alcanzar el 28,7 por 100 en 2010).

- En consecuencia, la tendencia del comercio internacional es creciente, tanto por las propias dinámicas de países desarrollados como por los países en desarrollo, siendo el destino de ambos comercios los mercados internacionales.

- Si analizamos los flujos comerciales en términos de valor, los países en desarrollo logran en el campo de las exportaciones un aumento muy notable que hace que las mismas desempeñen un rol muy importante en sus economías nacionales. De igual forma, sus importaciones aumentan muy intensamente en los últimos diez años respecto a décadas anteriores.

- Los países desarrollados, por su parte y en términos de valor, registran fuertes aumentos en el ámbito de las importaciones (con tasas medias de variación en las tres últimas décadas del 9,7 por 100; 3,8 por 100; y 5,4 por 100). Sus cantidades son muy superiores a las que muestran los países en desarrollo (84,4 y 26,9 miles de millones de dólares, respectivamente, para el ejercicio 2010).

- En el campo de las exportaciones, los países desarrollados mantienen una tendencia creciente y, en el año 2010, sus volúmenes de ventas son muy parejos a los que muestran los países en desarrollo; cuando treinta años antes, tanto el montante como el diferencial, eran escasos. ▷

CUADRO 4
COMERCIO DE PESCADO Y TASAS MEDIDAS DE VARIACIÓN ANUALES POR DÉCADAS
(Expresadas en miles de millones de dólares)

	1980	1990	2000	2010	1980-90	1990-2000	2000-2010
Importaciones.....	16,0	39,4	60,1	111,3	9,4	4,3	6,4
Países desarrollados.....	13,5	3,2	49,9	84,4	9,7	3,8	5,4
Países en desarrollo.....	2,5	5,2	10,2	26,9	—	—	—
Países menos adelantados.....	0,1	0,2	0,2	0,5	5,6	-3,8	13,1
Otros países en desarrollo.....	2,4	2,4	10,0	26,4	7,9	7,3	10,2
Exportaciones.....	15,4	35,5	55,8	109,3	8,7	4,6	7,0
Países desarrollados.....	9,2	20,1	27,2	54,1	8,1	3,1	7,1
Países en desarrollo.....	6,2	15,4	28,6	55,2	—	—	—
Países menos adelantados.....	0,3	0,8	1,3	2,3	10,3	5,6	5,8
Otros países en desarrollo.....	5,9	14,6	27,3	52,9	9,5	6,4	6,9

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

3. La función del comercio pesquero

El comercio pesquero se caracteriza por su variedad y heterogeneidad. La función del comercio pesquero varía atendiendo a la consideración económica de los países. Para los países en desarrollo es muy relevante, constituyendo una notable fuente de ingresos en divisas y en generación de empleo, de ingresos y de seguridad alimentaria. Los datos de FAO (FAO, 2012) son muy relevadores de la situación: el comercio pesquero representa el 10 por 100 de las exportaciones agrícolas y el 1 por 100 del comercio mundial en términos de valor.

Los países en desarrollo generaron, para el año 2010, el 80 por 100 de la producción mundial de pescado; y sus exportaciones constituyeron el 50 por 100 de las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros (55,2 mil millones de dólares) y el 61 por 100 en términos de cantidad (33,6 millones de toneladas). Ello significa que la industria pesquera de los países en desarrollo depende en gran medida de la demanda de los países desarrollados tanto para su consumo doméstico como para el aprovisionamiento de materias primas. Así, el 75 por 100 de las exportaciones pesqueras de los países en desarrollo, en términos de valor, tuvieron como destino los países desarrollados.

Otra notable apreciación es que las exportaciones netas de pescado y productos pesqueros (esto es, el valor total de las exportaciones de pescado menos el valor total de las importaciones de pescado) son muy relevantes para los países en desarrollo, al punto de poder afirmar que son más elevadas que las apor-

taciones de otros productos agrícolas, como el arroz, la carne, el azúcar, el café o el tabaco.

Los países desarrollados, por su parte, registran el 74 por 100 de las importaciones de pescado en términos de valor y un 57 por 100 en términos de cantidad. Los países desarrollados dependen, cada vez más, de las importaciones y de la acuicultura para poder satisfacer su creciente consumo. De ahí, la constatación de intensos flujos comerciales entre países en desarrollo y países desarrollados; a pesar de diversas circunstancias que dificultan este intercambio, tales como las relativas a las normas de calidad, a la inocuidad de las importaciones, a los obstáculos aduaneros y tarifarios.

El comercio pesquero, medido en términos de exportaciones, creció de manera notable en el periodo 1980-2010, pasando de 15.400 a 109.300 millones de dólares, respectivamente. El comercio en el año 2009, consecuencia de la contracción económica mundial, se redujo un 6 por 100 respecto al año precedente en términos de valor, aunque en volumen comercializado, medido en equivalentes en peso vivo, aumentó un 1 por 100. Y, en el año 2010, el comercio de productos pesqueros aumentó, de nuevo, hasta los 109.000 millones de dólares, con un incremento del 13 por 100 en valor y el 2 por 100 en volumen respecto al año 2009. Las causas de estos incrementos son los fuertes aumentos de la demanda de productos pesqueros por parte de los países en desarrollo y los aumentos de los precios.

Este incremento del comercio internacional de productos pesqueros (tanto en cantidades como en valor) refleja la intensa dinámica globalizadora de ▷

CUADRO 5
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES MUNDIALES
(Expresados en millones de toneladas)

	Importaciones			Exportaciones		
	Total mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Total mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo
1980.....	19,8	14,6	5,2	21,1	12,1	9,0
1990.....	33,6	23,9	9,7	32,6	15,3	16,3
2000.....	49,0	30,7	18,3	48,9	20,7	27,2
2007.....	56,9	33,6	22,3	53,4	21,8	31,6
2008.....	57,7	33,5	23,2	55,4	21,6	33,8
2009.....	57,9	33,6	24,3	55,8	22,2	33,6
2010.....	59,2	34,2	25,0	57,2	22,6	35,6

Fuente: elaboración a partir de datos de FAO. Estadísticas pesqueras.

CUADRO 6
IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES PESQUERAS
(En miles de millones de dólares USA)

	Importaciones			Exportaciones		
	Total mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Total mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo
1980.....	16,0	13,5	2,5	15,4	9,2	6,2
1990.....	39,4	34,2	5,2	35,5	20,1	15,4
2000.....	60,1	49,9	10,2	55,8	27,3	28,5
2007.....	98,0	77,3	20,7	93,6	48,2	45,4
2008.....	107,1	83,5	23,6	102,0	51,2	50,8
2009.....	99,7	76,6	23,1	96,0	47,4	48,6
2010.....	111,3	84,4	26,9	109,3	54,1	55,2

Fuente: elaboración a partir de datos de FAO. Estadísticas pesqueras.

la cadena de valor del sector pesquero, que retroalimenta nuevas decisiones empresariales tanto en lo que concierne a los procesos de deslocalización, como en lo que atañe a la elaboración de los productos. Además, la emergencia y consolidación de las grandes cadenas de distribución y su actuación en las etapas finales de las cadenas de valor, permiten ejercer una posición de dominio comercial que, al actuar sobre las negociaciones en torno a las cantidades, calidades y precios del pescado, condicionan el desarrollo de las actividades pesqueras; sobre todo en lo que se refiere a ciertas especies y a determinados operadores de pequeña escala.

Esta deslocalización se manifiesta en los disímiles costes de mano de obra, en el tiempo de transporte y en la elaboración del producto. La propia implantación y desarrollo de los canales de distribución internacional a través de grandes minoristas acentúan dicha tendencia. Estos cambios se manifiestan, asimismo, en las nuevas matrices referidas a los intercambios comerciales de productos pesqueros que se visualizan en las nuevas ponderaciones mundiales y a escala nacional tanto en la producción como en el comercio.

Asia, y más en concreto China, se ha convertido en el primer exportador de pescado (aunque también China es un elevado importador de materias primas de distintas partes del mundo para elaborar y exportar, a continuación, productos transformados). Las tres áreas más importantes en lo tocante a las compras de pescado son la Unión Europea, Japón y EEUU (Swartz *et al.*, 2010). La UE-27 es el mayor mercado de pescado y, por tanto, muestra una significativa dependencia de productos, convirtiéndose en el área de mayores importaciones de productos pesqueros. En el 2008, las compras ascendieron a 44.700 millones de dólares, equivalentes al 42 por 100 del total mundial, aunque, si excluimos el comercio interregional, la UE-27 importó por valor de 23.900 millones de dólares. Las importaciones de Japón son muy relevantes, pero experimentan una reducción (se contabilizan alrededor de 14.900 millones de dólares) relacionada con la caída de la demanda interna, y muestran una gran especialización (camarón/gambas, atún y salmónidos). Por su parte, EEUU se ha convertido en el segundo gran importador de productos pesqueros mundiales, con una tendencia cre- ▷

CUADRO 7
INTERCAMBIOS COMERCIALES DE PRODUCTOS PESQUEROS ATENDIENDO A LAS ÁREAS GEOGRÁFICAS
(Expresados en billones de dólares USA)

	Exportaciones			Importaciones		
	2005	2006	2007	2005	2006	2007
Asia	260	290	307	275	28,1	28,3
África	37	41	44	18	2,0	2,2
Centroamérica.....	19	17	19	09	0,9	1,0
Sudamérica	76	89	02	07	1,0	1,1
Norteamérica.....	82	82	88	137	15,1	15,6
Europa.....	288	319	352	360	41,3	46,6
Oceanía.....	22	22	22	10	1,1	1,2
Total mundo.....	784	859	923	815	89,6	96,0

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

ciente y sostenida. Sus importaciones ascienden a 14.135 millones de dólares en el 2008, siendo las especies prioritarias en lo que se refiere a las compras exteriores el camarón/gamba, los salmónidos, los cangrejos y los túnidos. Recientemente, se advierte un creciente empuje de las tilapias y del panga.

A resultas de los cambios que afectan a la matriz de intercambios de productos pesqueros es fácil constatar que la Unión Europea se ha convertido en un área fuertemente importadora y dependiente de países terceros. Más del 53 por 100 de las importaciones de la UE son extracomunitarias; o sea, una fuerte dependencia exterior. Son significativos los porcentajes de las compras al continente asiático (11,8 por 100); las procedentes de Centroamérica (10,5 por 100) y de África (9,4 por 100). El resto de Europa representa el 15,4 por 100. En cambio, las exportaciones de la UE están claramente orientadas hacia el continente europeo, destacando el hecho de que el 82,5 por 100 son de carácter intracomunitario, logrando el resto de Europa el 4,1 por 100; lo que hace que el continente europeo sume conjuntamente el 87 por 100. El resto de las exportaciones se distribuyen entre el continente africano (2,6 por 100) y el asiático (2,9 por 100); en tanto que un pequeño porcentaje se canaliza hacia América del Norte (1,4 por 100). Si especificáramos la matriz de intercambios europeos atendiendo a las corrientes comerciales de productos pesqueros por países, observaríamos que los flujos se concentran en países con los que existe algún acuerdo pesquero; pero también dicho requisito no

es imprescindible para la existencia de una fuerte corriente importadora, como lo prueban las cifras de intercambios pesqueros procedentes de Tailandia o de Vietnam. Por su parte, las exportaciones están dirigidas, preferentemente, a países con mayores niveles de renta.

A nivel de países, China mantiene el primer lugar mundial, registrando para el año 2010, un valor de las exportaciones de 13.268 millones de dólares (muy superior a los 3.603 millones de dólares de 2000), seguido de Noruega con 8.817 millones de dólares (3.533 en el 2000). En tercer lugar, Tailandia, con 7.128 millones de dólares (4.367 en 2000); y, en cuarto lugar, Vietnam con 5.109 millones de dólares (1.481 en el 2000), sobresalen como principales exportadores mundiales (Cuadro 8).

A continuación de este listado de países exportadores se sitúan un nuevo grupo de estados desarrollados; destacando, Estados Unidos de América con un valor de sus exportaciones de 4.661 millones de dólares; Dinamarca (4.147); Canadá (3.843) Países Bajos (3.558); España (3.396) y Chile (3.394). Los diez primeros países sobrepasan en el año 2010 más del 50 por 100 del total de las exportaciones mundiales, y muestran una tasa de crecimiento porcentual medio anual para la última década del 8,1 por 100; muy superior al resto de los países (5,7 por 100) y al conjunto mundial (6,9 por 100). Pone de manifiesto la existencia de un proceso de concentración y de polarización geográfica en lo que atañe a los intercambios comerciales pesqueros, subrayando los principales países y señalando los principales flujos de productos pesqueros. ▷

CUADRO 8
PRINCIPALES DIEZ PAÍSES EXPORTADORES E IMPORTADORES DE PESCADO Y PRODUCTOS PESQUEROS
(En millones de dólares USA)

	Exportadores				Importadores		
	2000	2010	IMP		2000	2010	IMP
China	3.603	13.268	13,9	EEUU	10.451	15.496	4,0
Noruega.....	3.533	8.817	9,6	Japón.....	15.513	14.973	-0,4
Tailandia	4.367	7.128	5,0	España	3.352	6.637	7,1
Vietnam	1.481	5.109	13,2	China.....	1.796	6.162	13,1
EEUU	3.055	4.661	4,3	Francia	2.984	5.983	7,2
Dinamarca	2.756	4.147	4,2	Italia.....	2.535	5.449	8,0
Canadá.....	2.818	3.843	3,1	Alemania	2.262	5.037	8,3
Países Bajos	1.344	3.558	10,2	R. Unido	2.184	3.702	5,4
España	1.597	3.396	7,8	Suecia	709	3.316	16,7
Chile.....	1.794	3.394	6,6	Rep. Corea.....	1.385	3.193	8,7
Top 10.....	26.349	57.321	8,1	Top 10.....	26.349	69.949	10,3
Resto mundo	29.401	51.242	5,7	Resto mundo	33.740	418.37	2,2
Total.....	55.750	108.562	6,9	Total.....	60.089	111.786	6,4

Nota: IMP, hace referencia al índice de crecimiento porcentual medio anual para el periodo 2000-2010.

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

Las importaciones, por su parte, suman en el año 2010 un total de 111.786 millones de dólares. Son más elevadas que las registradas en el año 2000 (que ascendieron a 60.089 millones de dólares) y que en el 2005 (que registraron 81.255 millones de dólares). Para el año 2010, el *ranking* de países importadores lo encabeza los Estados Unidos de América (con 15.496 millones de dólares) seguido de Japón (14.973), España (6.637), China (6.162); Francia (5.983), Italia (5.449), Alemania (5.037), Reino Unido (3.702), y Suecia (3.316). Este grupo de importadores se consolida y, año a año, incrementan sus porcentajes sobre el total mundial, dadas las fuertes demandas de productos pesqueros por parte de sus habitantes. Los diez primeros países importadores suman, aproximadamente, el 70 por 100 del total de las compras mundiales, alcanzando en total 69.949 millones de dólares en 2010, y un índice de crecimiento porcentual medio anual del 10,3 por 100, para el período 2000-2010.

Estas características del comercio internacional de productos pesqueros ratifican la importancia que posee el sector pesquero en el desarrollo económico de los países. Las exportaciones de pescado que superan el 8 por 100 del total de las exportaciones totales del país, en términos de valor de las mismas, se registran en Faroe, Islandia, Maldivas, Panamá, Tonga, Seychelles, Namibia, Madagascar, Senegal, Ecuador, Nicaragua, Mauritania,

Marruecos y Myanmar. Por el contrario, la lista de los países en las que las importaciones pesqueras superan el 0,4 por 100 de las importaciones totales de dichos países, la encabezan Mauricio, Costa Marfil, Samoa, República de Corea, Camerún, Portugal, Congo, Japón, España, Suecia, Benin y Nigeria; o sea, el grupo más dependientes de los intercambios comerciales al objeto de abastecer las demandas de consumo humano e industrial.

En lo que respecta a los precios de los productos pesqueros se aprecia un incremento en el período 2006-2008, hasta niveles récords. Los factores que más han incidido en dichos aumentos son: los incrementos del precio de petróleo (con su repercusión en los costes de las operaciones); los incrementos de los fletes (con la consabida repercusión en los precios finales) y las fuertes oscilaciones en las capturas (con sus efectos directos en la ofertas). Resultantes de estas dinámicas, los precios de los productos pesqueros se elevan en los últimos años (Kurien, 2005).

El índice de precios de FAO para productos pesqueros se convierte en un nuevo instrumento para analizar la producción mundial de los productos del mar procedentes tanto de las capturas como de la acuicultura. Constituye una orientación para los mercados. Elaborado por la Universidad de Stavanger, la Pontificia Universidad Católica de Perú y la FAO, cubre el 57 por 100 de todo el pesado comercia- ▷

lizable internacionalmente. Su dinámica refleja los siguientes puntos: a) de febrero 2007 a setiembre 2008 el índice sube de 93,6 a 128,0 (sobre una base promedio de 1998-2005 equivalente a 100); y b) durante este periodo los precios de captura se incrementaron más que los procedentes de la acuicultura (137,7 por 117,7). Sin embargo, la crisis financiera que empieza en el verano del 2007 supuso unos cambios significativos. De una parte, comienza una fase de caída de los precios de los alimentos y, con ello el pescado y sus productos derivados. Y de otra parte, también se asiste a un descenso del volumen del comercio pesquero internacional (un 7 por 100 de disminución se contabiliza en el año 2009 respecto al 2008). Posteriormente, aumentó un 9 por 100 en el año 2010 y se estima un crecimiento de un 12 por 100 en el año 2011. Además, como singularidad, se subraya el hecho de que los precios de las especies de la pesca de captura aumentaron más que los de las especies cultivadas, debido fundamentalmente, a las mayores repercusiones del encarecimiento de la energía en las operaciones de los buques de pesca.

4. Características del comercio mundial de productos pesqueros

Revela un elevado nivel de especialización. Es decir, no abarca a todas las especies sino que está reducido a un número limitado de productos que son, en consecuencia, los que conforman los hábitos y las preferencias de los consumidores. Las principales especies que encabezan el *ranking* de las exportaciones son el bacalao; haddock (eglefino); colín de Alaska; merluza, calamar, atún, camarón, salmón, sardinas y caballa. La suma de las exportaciones de estas diez especies asciende a 7.620.923 toneladas y poseen un valor de 23.213 millones de dólares. Estas magnitudes representan el 33,11 por 100 y el 45,04 por 100 del valor total de las exportaciones mundiales.

Si realizamos el cálculo para las importaciones, comprobaríamos que las mismas diez especies suman la cifra de 7.456.090 toneladas, y su valor

asciende a 25.751 millones de dólares, que en porcentajes sobre el total de las importaciones mundiales significan el 34,28 por 100 y el 45,18 por 100, respectivamente.

No debemos olvidar que la aplicación de las zonas económicas exclusivas y las propias medidas de regulación pesquera han logrado imponer diferentes mecanismos de acceso y de gestión a las áreas de pesca. En este sentido, las capturas de la mayor parte de las especies están sometidas a sistemas de control al objeto de evitar el deterioro de las poblaciones de peces y, por ende, limitaciones de captura (Hannesson, 2003).

Atendiendo a las principales especies comercializadas, el camarón sigue siendo el producto individual más importante. Representó en el año 2009, el 15 por 100 del valor total y el 5 por 100 de la cantidad de los productos pesqueros intercambiados a nivel internacional. Pese al aumento de sus exportaciones, su proporción ha disminuido y los precios medios descendieron. La producción de captura es todavía mayor que la producción cultivada (3,5 por 2,7 millones de toneladas, respectivamente). Estados Unidos es el principal importador; y con los precios y márgenes bajo presión, muchos productores de camarón cultivado están examinando estrategias de diversificación y agregación de valor con objeto de contrarrestar la debilidad de los precios.

Los peces de fondo representan, en cuanto a valor, el 10 por 100 de las exportaciones pesqueras totales y alrededor del 9 por 100 en lo que atañe a los volúmenes en el ejercicio del 2009. Su mercado es muy amplio, pero también se caracteriza por su alto nivel de sustitución entre diferentes especies. Los productos elaborados en China y Vietnam continúan influyendo en el comercio mundial. Son cada vez mayores las especies de agua dulce como la tilapia, el pez-gato y la perca del Nilo (las dos primeras superan los 2 millones de toneladas y la tercera el millón de toneladas). Este aumento de los aportes de peces elaborados compensa las reducciones de especies tradicionales e impide que los precios aumenten por encima de determinados niveles. ▷

CUADRO 9
 PRODUCCIÓN Y FLUJOS COMERCIALES DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS DESTINADOS A USOS ALIMENTARIOS
 (En toneladas equivalentes en peso vivo)

	1961-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2007
Demersales					
Producción	13.193	19.012	20.928	20.473	20.818
Exportaciones	2.437	3.374	5.656	6.786	8.504
% exportaciones/producción.....	18,47	17,75	27,03	33,15	40,85
% exportaciones/comercio.....	57,12	56,61	57,24	50,22	47,97
Pelágicos					
Producción	23.601	26.613	35.794	39.859	37.058
Exportaciones	1.903	2.926	4.316	7.718	10.890
% exportaciones/producción.....	8,06	10,99	12,05	19,36	29,38
% exportaciones/comercio.....	48,68	51,06	49,62	51,55	47,83
Crustáceos					
Producción	1.661	2.601	3.934	6.373	10.869
Exportaciones	398	817	1.530	2.494	5.209
% exportaciones/producción.....	23,99	31,43	38,90	39,13	47,93
% exportaciones/comercio.....	48,56	46,92	45,09	44,45	48,05
Moluscos					
Producción	2.332	3.377	5.607	10.995	16.253
Exportaciones	295	511	886	1.610	4.104
% exportaciones/producción.....	12,66	15,16	15,81	14,64	25,25
% exportaciones/comercio.....	46,79	42,17	41,43	47,45	60,33
Cefalópodos					
Producción	933	1.262	1.956	3.060	4.399
Exportaciones	62	223	497	1.158	2.036
% exportaciones/producción.....	6,75	17,75	25,44	37,85	46,28
% exportaciones/comercio.....	47,90	45,90	47,67	53,13	52,22

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

Los túnidos representan en torno al 8 por 100 de las exportaciones de pescado en lo que atañe al valor y próximo al 7 por 100 en cantidad. La inestabilidad de los mercados se explica por las importantes fluctuaciones de los niveles de captura. Japón es el principal importador y los aranceles de estos productos continúan siendo un constante punto de fricción entre países importadores y exportadores, bien aleccionados por sus relevantes industrias de producción y transformación.

Los cefalópodos representan el 4 por 100 del valor de las exportaciones mundiales y las capturas anuales se mantienen en torno a los 3,6-3,8 millones de toneladas. Tailandia está a la cabeza de las exportaciones de calamar y sepia, seguida de España, China y Argentina; Marruecos es el principal exportador de pulpo, seguido de España. A su vez, el grupo de importadores de las mencionadas especies lo encabeza España, seguida de Italia y de Japón.

Finalmente, los salmónidos (salmón y trucha, preferentemente) experimentaron un fuerte incremento en los últimos años. Suponen en el año 2009 el 14 por 100 del total del valor de las exportaciones mundiales (el 7,3 por 100 en 1985 y el 8 por 100 en 1995);

y se debe preferentemente a los cultivos de salmón y trucha tanto en la Europa septentrional, como en América del Norte y del Sur. Dada la antigüedad en su cultivo, la industria se ha ido concentrando permitiendo a los productores obtener economías de escala y situarse en niveles óptimos para obtener beneficios. Dicha experiencia permite disminuir las enfermedades, ahorros en la explotación y aumentos en las tasas de conversión pienso/producto. El incremento de la producción de los salmónidos se ha visto favorecido por la expansión de los nuevos canales de comercialización.

Una representación muy clara de las especializaciones comerciales la reflejamos en el Cuadro número 9, en donde se expresa la variación de los cambios en las exportaciones de productos pesqueros. Destaca la relevancia de las especies demersales, cuyo porcentaje de exportaciones respecto a su producción asciende del 18,47 por 100 (obtenido en la década de los sesenta) al 40,8 por 100, contabilizado en el año 2007. Asimismo, sobresalen en esta línea de mayor especialización comercial, los crustáceos cuya producción no solamente aumenta notablemente, sino que también desarrolla una mayor ▷

orientación comercial, puesto que de representar sus exportaciones sobre la producción el 24 por 100 en los años sesenta, pasan al 48 por 100 en el año 2007. Igualmente, los moluscos duplican su ponderación exportadora (sus ventas al exterior llegan al 25 por 100 de la producción en el año 2007). Pero el grupo de especies que mayor cambio ha experimentado fue el de los cefalópodos: su producción casi se multiplica por cinco y sus exportaciones representan casi la mitad de su producción (47 por 100 en 2007, cuando en los años sesenta era del 6 por 100). Por su parte, las especies pelágicas ganan cuota de mercado internacional, al suponer sus exportaciones el 29 por 100 de su producción, cuando en la década de los sesenta solo representaban el 8 por 100.

5. Los suministros y la demanda de productos pesqueros

La FAO (2007) estimaba una proyección de la demanda de productos pesqueros en torno a 140-150 millones de toneladas para el año 2010. Dicho crecimiento era explicado por el aumento de la población y por el aumento del consumo per cápita de productos pesqueros. Los indicadores que registran esta tendencia se concentran en los mayores niveles de urbanización y en los aumentos de las rentas. En la medida que el pescado proporciona, a más de 1.300 millones de personas, cerca del 20 por 100 de su aporte medio per cápita de proteínas animales y a 3.000 millones de personas el 15 por 100 de dichas proteínas, era necesario contar con una mayor oferta de pescado. La oferta total de pescado se ha incrementado en las últimas décadas; y su crecimiento fue mayor que el experimentado por la población. Aunque la oferta de productos pesqueros procedentes de capturas marinas está estabilizada, la procedente de la acuicultura está creciendo a tasas de variación muy elevadas. Del mismo modo, la reducción de los descartes y, sobre todo, el descenso del porcentaje de utilización de productos pesqueros para fines industriales y de transformación, permiten aumentar el suministro de productos pesqueros a la población mundial.

Siguiendo la ecuación de que el suministro per cápita es igual al cociente entre el suministro total dividido por el número de habitantes; y, dado que el suministro alimentario es la resultante de restar a la producción total desembarcada aquellos usos del pescado no destinados a la alimentación humana y las exportaciones y sumando las importaciones, los resultados arrojan conclusiones relevantes. De una parte, la producción en los países en desarrollo es muy superior a la de los países desarrollados; y, si examinamos los usos no alimentarios, el corolario es que se refleja lo contrario: son los países en desarrollo quienes mayor proporción dedican de su producción a usos no alimentarios. De otra parte, los países en desarrollo disponen de un mayor suministro pesquero en términos globales (a pesar de que sus exportaciones son intensas) y muestran un suministro per cápita más reducido que los países desarrollados.

Los suministros alimentarios reflejan distintas posiciones según sean países desarrollados o en vías de desarrollo; ó entre países especializados en las actividades pesqueras y aquellos otros con menos dedicación. Examinando los distintos niveles de utilización de la producción pesquera se aprecian grandes cambios:

- Aumentos de la producción pesquera para el consumo humano, que pasa del 71,7 por 100 en 1980, al 86,4 por 100 en el 2010; y, por el contrario, se reduce el uso para fines distintos del consumo, con tasas medias de variación negativas en las últimas décadas.

- Destacan los incrementos de consumo fresco en torno a los 12 millones de toneladas en la última década (al pasar de 42,8 en 1996, a 48,5 en 2001, y a 60,1 millones de toneladas en 2010) representando el 40 por 100 de la utilización total.

- Leve aumento del uso de pescado congelado, en torno al 16 por 100, que suponen un total de 37 millones de toneladas en 2010, once millones de toneladas más que en el año 2001; y representando el 25 por 100 del total de la utilización global de los productos de la pesca.

- Descenso de la utilización del pescado para otros fines distintos del consumo humano, que baja ▷

CUADRO 10
UTILIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS
(En toneladas equivalentes en peso vivo)

	1980	1990	2000	2010	1980- 1990	1990-2000	2000-2010
Consumo humano.....	51,6	70,4	96,1	128,3	3,2	3,2	2,9
Países desarrollados.....	26,6	29,0	24,1	24,0	0,9	-1,8	-0,1
Países en desarrollo	25,0	41,4	72,0	104,3	5,2	5,7	3,8
Usos no alimentarios.....	20,3	27,3	29,9	20,2	3,0	0,9	-3,8
Países desarrollados.....	12,3	12,0	7,8	4,6	-0,2	-4,2	-5,2
Países en desarrollo	7,7	15,2	2,8	15,5	7,0	3,6	-3,3

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

CUADRO 11
USOS Y UTILIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS ATENDIENDO A CATEGORÍAS DE PAÍSES

	Países desarrollados			Países en desarrollo		
	1996	2000	2010	1996	2000	2010
Para consumo humano.....	75,5	75,5	84,0	72,8	73,5	87,0
Fresco	5,9	6,9	6,3	47,1	48,1	48,7
Congelado.....	40,7	40,4	43,8	12,7	12,4	21,0
Curado	10,0	9,7	11,3	7,7	7,8	7,8
Conservas.....	18,9	18,7	22,6	5,3	5,3	9,6
Para otros fines.....	24,5	24,3	16,0	27,2	26,5	13,0
Reducción	21,1	21,9	14,3	23,4	21,2	9,2
Usos varios	3,5	2,4	1,7	3,8	5,3	3,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración a partir de datos FAO y OCDE.

su participación en el total del 26,4 por 100 en 1996, al 22 por 100 en 1999 y al 13,6 por 100 en 2010.

No obstante, resulta muy esclarecedor contemplar la utilización del pescado atendiendo a la clasificación de países desarrollados y en desarrollo. Se aprecia una clara distinción entre los consumos de pescado fresco (mayoritariamente, en los países en desarrollo que logran un nivel de utilización de los productos de la pesca del 48 por 100 en 2010, por un reducido 6,3 por 100 en los países desarrollados) y los del congelado (con vocación preferente por parte de los países desarrollados que contabilizan un 43,8 por 100 frente a un 21 por 100 de los países en desarrollo). En el ámbito de las conservas, los países desarrollados poseen una mayor propensión a su utilización respecto a los países en desarrollo (22,6 por 100 por 9,6 por 100, respectivamente). Finalmente, es de reseñar la fuerte reducción de la utilización para otros fines que los del consumo humano. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo muestran ostensibles descensos en este ámbito. Así, los países desarrollados pasan del 24 por 100 en 1996 al 16 por 100 en 2010; y los países en desarrollo del 27,2 al 13 por 100 en idéntico periodo.

La diversidad de comportamientos es una constatación inevitable. La cantidad de pescado consumido y la propia composición de la especie varían en función del continente y del país. El consumo anual per cápita de pescado puede variar entre menos de 1 kg. hasta más de 100 kg. De los 111 millones de toneladas de pescado disponible para consumo humano, el ratio registrado en África es muy bajo (8,5 kg. per cápita), en tanto que el de Asia es muy elevado (18,5 kg. per cápita). Las restantes continentes muestran cifras muy divergentes, Oceanía (25,2 kg. per cápita); América del Norte (24,0); Europa (22,2); América Central (9,4) y América Sur (9,1). Las diferencias en el consumo de pescado entre los países desarrollados y en desarrollo son muy evidentes. En los países desarrollados el suministro aparente de pescado aumentó desde los 16,7 millones de toneladas en 1961, hasta los 33 millones de toneladas en 2007; y su consumo se incrementó desde los 17,2 kg. per cápita en 1961, hasta los 24,3 kg. per cápita en 2007. En los países en desarrollo, el suministro medio anual per cápita de pescado fue de 15,1 kg. y de 14,4 kg. per cápita en los PBIDA, aumentando desde los 5,2 kg. y 4,5 kg. de 1961, respectivamente. ▷

CUADRO 12
SUMINISTRO TOTAL PER CÁPITA DE PESCADO COMESTIBLE POR CONTINENTES (2009)

Continente	Producción (millones toneladas)	Usos no alimenticios	Importaciones	Exportaciones	Total oferta	Población (millones personas)	Oferta per cápita
África	8.138	798	3.654	18.868	9.253	999	9,3
América Norte	6.129	1.075	5.211	2.772	7.524	341	22,0
América Latina-Caribe	17.071	9.473	1.841	3.702	5.792	583	9,9
Asia	96.041	7.865	13.092	16.153	85.606	4.120	20,8
Europa.....	15.993	3.219	16.649	13.230	16.283	736	22,1
Oceanía.....	1.406	260	563	829	883	35	24,6
Total Mundo	145.309	22.861	41.012	38.556	125.344	6.817	18,4

Fuente: elaboración a partir de datos FAO. Estadísticas pesqueras.

En suma, el mercado alimentario mundial experimentó una gran expansión y se constata un cambio muy notable en los hábitos alimentarios (Scott,2000; González-Laxe, 2009). Dicho cambio viene derivado de varios componentes, entre los que destacan, el aumento del comercio, el crecimiento de la población, el incremento de los niveles de vida, los intensos procesos de urbanización, los nuevos ritmos de vida y acceso al trabajo, las presencia de las nuevas cadenas de distribución de los alimentos, etcétera.

Los mercados mundiales han pasado a ser más flexibles y la introducción de nuevos productos ha ido contribuyendo a dotarlos de una mayor complejidad. Asimismo, el mercado está más diferenciado y diversificado. El escenario actual refleja la introducción de productos de mayor valor agregado; más fáciles de preparar y consumir; y con presentaciones más adecuadas para satisfacer una ración diaria e individualizada. La creciente urbanización y los efectos de la crisis repercuten en los hábitos de consumo y en la propia demanda. Y dado el mayor nivel de globalización de los sistemas alimentarios tanto las innovaciones tecnológicas, como las mejoras en el campo del transporte, distribución y comercialización, coadyuvan a incentivar estos productos.

Junto a estos factores se añaden mejoras en la eficiencia, en lo que se refiere a costes, mayor variedad y productos más inocuos sanitariamente permitiendo satisfacer las necesidades e incentivando la demanda hacia nuevos productos. En la medida que los consumidores exijan más transparencia, mayores garantías, condiciones de rastrea-

bilidad y rigurosas normas de elaboración, los grandes grupos empresariales destacarán por aportar productos más preparados para homogeneizar sus productos y poder capturar nuevos nichos y posiciones en el mercado.

6. Etapas de la evolución de los mercados pesqueros

Las conclusiones de los trabajos de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el derecho del mar (1982), por la que se instauran las zonas económicas exclusivas y en el que los Estados costeros asumen la gestión en la ordenación y regulación pesquera, supusieron un cambio radical en las posibilidades de pesca y en las expectativas de las actividades pesqueras. Dichas modificaciones jurídicas tuvieron consecuencias muy reseñables: a) definición de las áreas de pesca con acceso controlado, donde se establecen las primeras limitaciones en el ejercicio de la pesca; b) se definen y se aplican restricciones de acceso a determinadas embarcaciones y se imponen determinadas condiciones de pesca; c) se fomenta la necesidad de negociar las distintas posibilidades de pesca por parte de los países y flotas tanto en los caladeros tradicionales como en las nuevas áreas de capturas; y, d) finalmente, dichas modificaciones alteran los flujos comerciales de los productos de la pesca. Las consecuencias de dichos cambios y alteraciones derivadas de los nuevos marcos jurídicos explicitan las nuevas y distintas trayectorias seguidas por las flotas y agentes económicos. ▷

Podemos destacar tres fases históricas en el comercio pesquero mundial: la etapa expansionista; la basada en la diversificación y especialización; y la globalizadora.

1. La etapa expansionista (antes de 1982) destaca por la constante incorporación de nuevas unidades de pesca, de mayor tamaño, en el ejercicio extractivo. Se considera a la pesca una actividad de futuro, de grandes oportunidades, generadora de rentas y estimuladora de intensos asentamientos de población y de rentas. Este anclaje territorial marcará una etapa decisiva, pues consolida a las comunidades de propietarios, y las propias economías locales basarán en las mencionadas actividades extractivas el soporte de su posicionamiento.

Los objetivos principales de esta etapa se corresponden con el abastecimiento, de manera indistinta, a los mercados locales/regionales/nacionales. Se basan en la existencia de una demanda creciente derivada de los aumentos demográficos y de los incrementos de rentas. Las continuas recomendaciones para aumentar la variedad alimentaria es escuchada por vendedores/asentadores/distribuidores y, con ello, se amplía la demanda de especies tradicionales.

Los incrementos continuos de capturas dan lugar tanto a la emergencia y consolidación de los buques congeladores, como al expansionismo de las pesquerías de larga distancia. Este expansionismo coincide con las diversas proclamaciones: la soberanía nacional costera; la exclusividad de las explotaciones pesqueras por parte de los países costeros; el establecimiento de zonas comunes de pesca, como la definida por la UE; o la conformación de áreas comunes administradas por los organismos regionales de pesca.

Las estrategias de los países desarrollados, poseedores de buques de elevado tamaño, se plasma en operaciones de desplazamiento de los excedentes y en la creación de *joint-ventures* u operaciones instrumentales de cara a mantener las actividades de las flotas.

2. La segunda etapa fue la fase caracterizada por la diversificación productiva y la apertura de los mercados (años ochenta). Se caracteriza, fundamentalmente, por los siguientes rasgos: a) fuertes transformaciones técnicas e incorporaciones tecnológicas

más sofisticadas en el campo de la detección y conservación de los productos; b) distinta composición de los desembarcos, se amplía a nuevas especies. Las especies son capturadas más allá de las áreas pesqueras tradicionales y también a mayores profundidades; c) nuevos sistemas de regulación y cambios normativos en la gestión. Las primeras ordenaciones pesqueras comienzan a tener incidencia en la gestión.

La mayor concienciación sobre la necesidad de implementar legislaciones en orden a reglamentar y ordenar la gestión pesquera tuvo consecuencias en el ámbito comercial. Por un lado, la atribución y asignación de licencias para pescar o un mejor control del tráfico pesquero tuvo una repercusión en las capacidades de ofertas. Y, por otro lado, las «competencias derivadas de los derechos de propiedad» incidieron en la calidad de los títulos habilitantes y en las licencias de venta. Ello llegó a implicar una sustitución de los mercados tradicionales por los internacionales.

Finalmente, esta etapa se caracteriza por una transformación organizativa de las empresas. Se manifiesta tanto en los cambios respecto a los comportamientos industriales y al afianzamiento de grupos empresariales integrados; como en un mayor incremento de los procesos de transformación y valorización de los productos pesqueros. En suma, se asiste a problemáticas pesqueras muy multidisciplinares y de ámbito internacional; en donde las dinámicas comerciales se caracterizan por una concentración geográfica en lo tocante a los países productores y especies comercializadas y una emergencia de la oferta procedente de los productos de la acuicultura.

3. La tercera fase, es la correspondiente a la globalización pesquera (siglo XXI). Sus rasgos se basan en la amplia especialización y diversificación pesquera llevada a cabo en años precedentes y por los cambios en lo referido a la reorientación de las estrategias. En la medida que se han consolidado los cambios jurídicos en el orden oceánico y en los ámbitos del comercio internacional, la actividad pesquera se integra, totalmente, en los circuitos internacionales. Asimismo, se aprovecha del intenso desarrollo ▷

FASES EN LOS INTERCAMBIOS COMERCIALES PESQUEROS

CUADRO 13
DINÁMICAS DEL COMERCIO PESQUERO

Fases	Cambios estructurales más sobresalientes	Dinámicas comerciales
Antes de 1980	<ul style="list-style-type: none"> - Consolidación de economías territoriales en función de la pesca. Irrupción de buques congeladores y de gran tamaño. - Las actividades pesqueras reposan sobre bases territorializadas. - Fuerte expansionismo geográfico. Ampliación de los niveles de oferta pesquera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Incremento de la demanda. - Creación de <i>joint-ventures</i> para el comercio exterior pesquero. - Consolidación de mercados internacionales.
A partir de 1980	<ul style="list-style-type: none"> - Transformaciones técnicas e incorporaciones tecnológicas en los buques, artes de pesca y en la detección de recursos. - Nuevos sistemas de regulación y significativos cambios normativos en la gestión pesquera. - Incremento de los procesos de transformación y valorización de productos de la pesca. - Afianzamiento de grupos pesqueros integrados. - Problemáticas pesqueras muy multidisciplinarias y de ámbito internacional. 	<ul style="list-style-type: none"> - La producción pesquera va en aumento. - La acuicultura se convierte en una actividad emergente; todavía no compete con la pesca y mantiene una posición discreta en el campo de la oferta. - Concentración geográfica mundial por el lado de las compras. - La UE se convierte en el primer importador mundial. - Gran heterogeneidad de la demanda. Estructuración de las filiales en el campo empresarial. - Se ponen las bases de las normas de comercialización y se afianzan determinados hábitos de consumo.
A partir de 2000	<ul style="list-style-type: none"> - Se intensifica la especialización pesquera, bien en barcos, en artes de pesca, en especies y en zonas. - Se consolida la diversificación productiva y se asientan conceptos de productividad pesquera. - Comienza a re-orientación de las unidades de producción y los grupos empresariales. - Nuevas fórmulas jurídicas para acceder a las áreas de pesca y poder pescar. - Se asumen criterios de precaución en la gestión pesquera. - Integración internacional de los circuitos comerciales. - Fuerte desarrollo tecnológico y mayor respeto medioambiental en las operaciones de captura, industrialización y distribución. 	<ul style="list-style-type: none"> - Crece la preocupación por la explotación de ciertas especies en determinadas áreas de pesca. - Se dictan normas de comercialización obligatorias; y cada vez el mercado es más exigente en esta materia. - Se reclama y se ofrece una mayor información al consumidor. Se impone la trazabilidad. - Puesta en práctica de regímenes de intercambios con terceros países. Establecimientos de sistemas de sostenimientos de precios. - Estabilidad en los mercados mundiales a pesar de la volatilidad económica internacional. - Mayor competitividad sectorial. - Se asume una apuesta más firme por las actuaciones de protección medioambiental.

Fuente: elaboración propia.

tecnológico a la vez que se insiste en el respeto al medio ambiente y las dinámicas de la ecolabelización.

Definidos los nuevos ámbitos económico-comerciales, la apertura económica hace que el comercio de los productos pesqueros aumente y las transacciones se amplíen a más países, especies pesqueras y segmentos de mercado. Los cambios tecnológicos están ayudando de manera muy profunda, sobre todo en lo que concierne a los productos de la acuicultura. Las actuales dinámicas comerciales subrayan: normas comunes de comercialización; reglas de información a los consumidores; se instauran regímenes de intercambios con terceros países; y sistemas de sostenimientos de precios. Esto es, se busca garantizar la estabilidad en los mercados y fomentar la competitividad del sector. En suma, definir una referencia en materia de precios para evitar sus fluctuaciones y volatilidad.

En consecuencia, estas tres fases ponen de manifiesto conclusiones muy relevantes:

- Los mercados pesqueros son muy abstractos y difícilmente existen umbrales de seguridad tanto para la intervención como para eliminar la volatilidad y la inestabilidad de los precios.

- Los mercados pesqueros son muy competitivos, ya sea desde la perspectiva individual (aquellos donde predomina el *race to fish*, o comportamientos irracionales), como empresariales (derivados del posicionamiento y cuotas de mercado mundiales). En consecuencia, resulta difícil conocer con exactitud las estrategias de comercialización, ya sean de los operadores individuales, ya sean de las grandes empresas.

- Gran complejidad a la hora de establecer regímenes de intercambios que permitan garantizar el aprovisionamiento a precios/costes competitivos ▷

sin que se pongan en peligro las poblaciones de peces o los *stocks*.

– Amplia variedad de normas de comercialización que han de ser pertinentes y de fácil cumplimiento.

7. Conclusiones

Tanto el comercio como el consumo de los productos del mar están en aumento. Dichos incrementos son mayores que los experimentados por el crecimiento de la población. Se prevé que el aumento de los ingresos y la urbanización en muchos países en vías de desarrollo, sobre todo en China, fomenten en el futuro incrementos de la demanda global de productos marítimos (pesca y acuicultura).

Sin embargo, el consumo de productos pesqueros no se distribuye uniformemente y existen considerables diferencias regionales. Tanto la producción como el comercio y el consumo de pescado muestran un nuevo rol para los países en desarrollo. Y aunque el grueso de dicha producción y comercio proceda de las pesquerías de capturas, se aprecia un fuerte crecimiento y un aumento notable de la ponderación que adquieren los productos procedentes de la acuicultura, tanto en el mercado mundial como en el continente asiático.

Estas tendencias permiten contextualizar la globalización pesquera. Es de naturaleza multifacética y viene reflejada por sofisticadas redes de relaciones comerciales; suministradas por grandes flotas de aguas lejanas que operan más allá de las fronteras marítimas de sus Estados nacionales; significan que en una gran proporción las descargas globales de la pesca se están consumiendo fuera de las fronteras de las aguas donde fueron capturadas; y la desconexión entre las regiones de suministro pesquero y el consumo están conduciendo a movimientos tendentes a que el sector pesquero vaya orientando su oferta hacia los mercados de los prósperos países industrializados. Estos flujos aportan como resultado una nueva distribución de las potenciales consecuencias tanto en el ámbito de los

abastecimientos y comercio, como en lo tocante a la seguridad alimentaria en muchos países costeros en vías de desarrollo.

La necesidad de garantizar un suministro regular y constante exige contar con la accesibilidad a los derechos de pesca. En caso contrario, es preciso lograr un flujo de aportaciones procedentes de la misma área pesquera, bien de productos sustitutivos proporcionados por agentes pesqueros rivales, bien por medio de un nuevo partenariado que vincule estrategias pesqueras integrales. En consecuencia, la «combinación de derechos de pesca + diferenciación de productos + diferenciación de precios + integración en las nuevas cadenas de distribución» incidirá en las posiciones que adopten los grupos pesqueros y servirá de soporte a las actuaciones institucionales (González-Laxe, 2009).

Se ha procedido a establecer la relación entre capturas, comercio y consumo de productos pesqueros. Los resultados son sorprendentes: el 12 por 100 de la población consume el 30 por 100 del suministro mundial de la pesca. Tres mercados, la Unión Europea, Japón y Estados Unidos, están entre los más prósperos. Dichos mercados poseen «esferas de influencia» muy distintivas que se asumen como naturaleza de la globalización.

A la vista de los últimos acontecimientos observamos que el mercado (ayudado por los procesos de liberalización y reducción de las barreras arancelarias) está procediendo a anular el «intervencionismo» y a convertirse en el protagonista (OCDE, 2007). Asistimos a un doble proceso en paralelo: en primer lugar, la creación de nuevas organizaciones de productores y sociedades de gestión; y, en segundo lugar, a la aparición de nuevas especies pesqueras en los canales de comercialización, industrialización y distribución. Esto es, la adaptación a la lógica comercial, en la que siguiendo palabras y argumentaciones pronunciadas por los pescadores «*los armadores pierden el control político, los compradores dominan y los distribuidores controlan*».

La ordenación pesquera en el siglo XXI va a prestar mayor atención a los derechos de propiedad y a los incentivos, que puedan garantizar una estrate- ▷

gia pesquera que contemple los principios de precaución y prevención (Beddington *et al.*, 2007). En el actual contexto de la globalización se produce una «des-territorialización» de las actividades pesqueras que se reflejará, cada vez más, en las pesquerías industriales y semi-industriales, y cuyas primeras manifestaciones se visualizan en las descargas, en las tripulaciones y en los capitales invertidos.

Los incrementos de los flujos comerciales y los destinos de los mismos, la composición de las transacciones y los precios de las especies comercializadas demuestran la mayor internacionalización pesquera, la más concreta especialización de la producción y comercio atendiendo a las especies, y la existencia de mercados potenciales emergentes. Al mismo tiempo, los incrementos en la demanda de pescado para consumo y la consolidación de circuitos de distribución pesquera internacionales fomentarán los intercambios a la vez que coadyuvarán a mitigar la subnutrición y garantizar la seguridad alimentaria.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] BEDDINGTON, J. R., AGNEW, D. J. y CLARK, C.W. (2007): «Current problems in the management of marine fisheries». *Science*, nº 316, pp. 1713-1716.
- [2] FAO (2007): El estado mundial de la pesca y la acuicultura, 2007. Roma.
- [3] FAO (2012): El estado mundial de la pesca y la acuicultura. 2012. Roma.
- [4] GONZÁLEZ-LAXE, F. (2009): «Análisis de los intercambios y abastecimiento de los productos pesqueros». *Boletín Económico de Información Comercial Española*, nº 2977, pp. 29-40.
- [5] GUILLOTREAU, P.; LE GREL, L. y TUNCET, M. (2008): «La demande de produits de la mer. in P.Guilletteau», *Mare Economicum. Presses Universitaires de Rennes*, nº 239, pp. 193-239.
- [6] HANNESSON, R. (2003): «Effects of Trade Liberalisation in Supply in Fisheries Management Regimes», in OECD. *La libéralisation du secteur de la pêche. Sa portée et ses effets*. Paris.
- [7] KURIEN, J. (2005): Responsible fish trade and food security. *FAO Fisheries Technical Paper* nº 45, Roma.
- [8] OCDE (2007): Les mécanismes du marché au service de la pêche. Comment faciliter leur utilisation, Paris.
- [9] SCOTT, A. (2000): Five stages in the evolution of market oriented fishery. IIFET. Junio.
- [10] SWARTZ, W., SUMAILA, R.U., WATSON, R., PAULY, D. (2010): «Sourcing Seafood for three major markets: The EU, Japan and USA». *Marine Policy*, nº 34, pp. 1366-1373.
- [11] WORM, B., HILBORN, R., BAUM, J., BRANCH, T., COLTIE, J., COSTELLO, CH., FOGARTY, M. J., FULTON, E., HUTCHINGS, J., JENNINGS, S., JENSEN, O.P., LOTZE, H. K., MACE, P. M., McCLANAHAN, T. R., MINTO, C., PALUMBI, S. R., PARMA, A. M., RICARD, D., ROSEMBERG, A., WATSON, R., y ZELLER, D. (2009): «Rebuilding Global Fisheries». *Science*, nº 325, pp. 578-585.

*Boletín Económico
 de Información Comercial Española*

12 números anuales

Artículos y documentos sobre economía española, comunitaria e internacional, con especial énfasis en temas sectoriales y de comercio exterior.



Hacia una regulación económica más inteligente
 Actuaciones del BCE en el mercado interbancario

*Información Comercial Española
 Revista de Economía*

6 números anuales

Artículos originales sobre un amplio espectro de temas tratados desde una óptica económica, con especial referencia a sus aspectos internacionales



*Cuadernos Económicos
 de ICE*

Artículos de economía teórica y aplicada y métodos cuantitativos, que contribuyen a la difusión y desarrollo de la investigación económica.